

Escuela profética REDIME

Capítulo IV. Don de Profecía



Lección 7. Niveles del don de profecía

I. Pasaje bíblico

Hechos 13.1-2

- 1. Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo.*
- 2. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.*

II. Versículos claves

Éxodo 20.19

Joel 2.28-29

Mateo 11.13

Proverbios 29.18

1 Tesalonicenses 5.20-21

III. Objetivos

1. Que el alumno identifique los niveles de profecía y sea desafiado a crecer hasta llegar a donde Dios desea llevarlo.
2. El alumno entenderá los requisitos de Dios para ser llevado a los niveles de un ministro profético maduro.
3. El alumno es desafiado a tomar la actitud correcta y hacer el esfuerzo necesario para ganar la confianza de Dios.

IV. Preguntas introductorias

1. ¿Qué significa que hay niveles en la profecía? _____

2. ¿Qué factores determinan que avancemos en los niveles de profecía? _____

3. ¿Qué necesitamos hacer para ganar la confianza de Dios y ser promocionados en el don de profecía? _____

4. Describe a un profeta promocionado en los niveles proféticos _____

V. Desarrollo del tema

1. Introducción

En un seminario profético me abordó una persona y me pidió que si podía darle una palabra del corazón de Dios. Ya que contábamos con un grupo de ministros proféticos que estaban dando palabra profética personal, le pregunté si ya le habían dado una palabra. Su respuesta fue: ¡Desde luego que si! Pero no estoy satisfecho, siento más confianza con usted.

¿Debemos de tener más confianza en la profecía que nos da cierto tipo de personas? ¿Nos da más seguridad la palabra profética de un ministro profético

con experiencia? **¿La profecía de ministros proféticos maduros puede ser más amplia y profunda? ¡Desde luego que sí!**

Con humildad puedo escuchar la palabra profética de una persona que inicia a profetizar, pero confiaré mucho más en la palabra que me pueda dar una persona con experiencia profética.

¿Por qué? Simplemente porque su crecimiento y madurez nos asegura una mejor sintonía con Dios y por supuesto una palabra más segura y profunda.

Un ministro profético estaba dando una palabra, la profecía dio cierta información al receptor, pero no era suficiente, me di cuenta que era todo lo que había podido escuchar del corazón de Dios. Sentí que había más en el corazón de Dios para esta persona y me permití continuar con la profecía.

¿Qué sucedió? El transmisor de la profecía era un ministro profético principiante y su profecía no era tan rica ni profunda. Así que tuve que ayudarlo para que la palabra estuviera completa.

¡Esto me dice que podemos tener niveles proféticos!

El apóstol Pablo recomienda a la iglesia de Tesalónica diciendo:

1 Tesalonicenses 5.20-21

21. No menospreciéis las profecías.

22. Examinadlo todo; retened lo bueno.

2. Formas como Dios se expresa

¿Usted se preguntará como reconocer cuando es Dios, cuando es el hombre, cuando esa persona es un ministro profeta, cuando es el don de profecía o por que pueden profetizar si no son profetas ni poseen el don de profecía?

Bueno para esto debemos saber cuáles son las formas o las maneras en que opera la profecía. En lecciones anteriores hemos hablado que Dios puede transmitir su voz a través de:

2.1 Espíritu de profecía o ambiente profético

Es la manifestación a través de cualquier creyente que actuando en fe profetiza en la congregación en el momento de la adoración, la oración o estando en una atmósfera apropiada.

Cualquier persona puede profetizar porque el espíritu de la profecía le place usar en ese momento a esa persona, sin que por ello quiera decir que sea un profeta, es solamente el Espíritu que empezó a fluir sobre su vida.

2.2 El don de profecía

Es una de las manifestaciones del Espíritu Santo mencionado en (1Corintios 12.10; Romanos 12.6; Hechos 2.18).

Es una operación del Espíritu dada a la iglesia y debe ser ejercitado con reglas y medidas establecidas en las escrituras.

El don de profecía no debe confundirse con el ministerio del profeta, la razón es que el don de profecía es para edificar la iglesia, exhortarla y consolarla, y este don que opera en los creyentes no trae revelación.

Los profetas son los que traen la revelación de la palabra y en los mensajes, aunque en ocasiones el don de profecía bien desarrollado, puede ser mayormente certero como el del profeta de oficio.

La diferencia del espíritu de la profecía al don de profecía es que el primero solo opera en ocasiones, pero el don de profecía esta activo permanentemente en la persona solo que depende de la fe del que lo posee.

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. Las cuatro hijas de Felipe el evangelista, profetizaban como ejemplo de este don. Pero no hay prueba alguna que ellas hayan sido profetas (Hechos 21.9).

2.3 El oficio de profeta

Es la manifestación de Jesucristo que depositó en cinco ministerios de ascensión como nos menciona (Efesios 4.11).

La función del profeta es la de activar impartición de dones y llamamiento a ministerios, confirmar, traer revelación de la Palabra y los sucesos que competen a la iglesia. El profeta de oficio, predica y establece fundamentos con el fin de preparar el camino del Señor, suplica al pueblo se vuelva a Dios, le exhorta al arrepentimiento y le guía a hacer y renovar pactos, con el fin de madurar y capacitar la iglesia y perfeccionar a los santos para llevarlos a la medida del varón perfecto juntamente con los apóstoles, evangelistas, pastores y maestros.

Siendo que las escrituras son inspiradas, la profecía escrita es la más alta inspiración de la revelación inefable de la voluntad de Dios.

¡Podríamos decir que este nivel profético es el grado más alto!

Los tres niveles proféticos anteriores tienen un margen de error, pueden fallar porque son hombres expresando lo que escuchan del corazón de Dios, pero la profecía escrita por Dios es infalible.

La expresión *palabra profética más segura* en (2Pedro 1.19-20) es usada para referirse a los libros proféticos del Antiguo Testamento.

Siendo que las escrituras son inspiradas por Dios, las profecías en ellas son inspiradas y de infalible revelación. Entonces debemos entender claramente que aunque no lo definimos como un nivel profético, es la manifestación más completa de la expresión de Dios al mundo y está dispuesto a todo aquel que lea la Biblia.

Aunado a la forma en que Dios se expresa, entendemos que tenemos también niveles en la expresión de la voz de Dios.

3. ¿Qué son los niveles proféticos?

Entendemos los niveles proféticos como la forma de calificar la expresión de Dios, en profundidad, riqueza, cantidad de información, certeza y claridad.

¿Qué profecía prefiere, la un ministro maduro o la de un ministro profético que inicia? ¡Sé cuál es tu respuesta! En la medida que crecemos en conocimiento, carácter, sintonía con Dios, estaremos creciendo en los niveles proféticos.

¡Veamos este recuadro! Hay varios factores que determinan el nivel de profecía en el cual podemos operar, al entenderlos podemos trabajar y asegurar nuestro crecimiento en el campo profético.



¿Cómo nos damos cuenta si estamos creciendo en los niveles proféticos? Cuando evaluamos la profecía y le damos una calificación de acuerdo a los siguientes factores. Nosotros podemos trabajar para que la calificación sea cada día más alta. ¡El más bendecido será el cuerpo de Cristo!

3.1 Claridad, calidad de entendimiento

Dios no es Dios de confusión, sino de paz (1Corintios 14.33). La palabra profética no debe traer confusión, por lo que el nivel de profecía es valorada en la claridad o en el porcentaje de entendimiento.

Claridad se traduce como la facilidad para percibir, expresar o comprender la palabra que el transmisor entrega al receptor.

Este factor determina la calidad de la palabra profética y por supuesto que una profecía clara siempre es mucho más valorada que cuando la palabra viene con poco entendimiento.

La claridad de la palabra nos dice mucho de la estabilidad emocional del emisor y su sintonía con Dios, así como el conocimiento del corazón de Dios para entender lo que está transmitiendo.

Cuando la profecía es predictiva y trae consigo información de fechas, nombres y lugares, normalmente Dios usará a vasos preparados y maduros. El ministro profético principiante normalmente es difícil que pueda percibir este tipo de información del corazón de Dios. Aunque no dudo que haya excepciones.

3.2 Profundidad y riqueza

Entendemos profundidad como la intensidad y fuerza que lleva la palabra. La información contenida en la profecía varía en riqueza de datos.

La profecía no solo lleva claridad, sino riqueza de información que le da un peso específico a lo que se escucha del corazón de Dios. La profecía que lleva profundidad y riqueza es mucho más valorable y deja una huella más profunda en la vida de las personas.

Este factor nos habla que el emisor conoce el corazón de Dios, acostumbra a estar en su presencia y puede transmitir exactamente lo que Dios dice.

Los ministros proféticos principiantes normalmente dan información parcial y a veces incompleta. Por supuesto que Dios sabe que vasija va a usar de acuerdo a la importancia de la palabra que esta soltando.

Por ejemplo. Si una persona está pasando por momentos de crisis emocional, Dios le envía una palabra de ánimo sin mucha profundidad: *Hijita mía, te amo, en este momento te estoy cargando y tengo control de todas las cosas.*

Como podemos ver esta palabra no tiene mucha profundidad, pero es exactamente lo que el corazón de esta persona desanimada necesita escuchar. Para dar esta palabra Dios puede usar un ministro profético principiante, seguramente lo hará muy bien.

Si Dios desea dar una palabra de mayor peso específico donde incluya información detallada, Dios usará un vaso mejor preparado y más maduro.

3.3 Cantidad de información, amplitud

No solo hablamos de limpieza de la palabra, sino de la cantidad de información que trae la profecía. Amplitud se refiere a la anchura de la palabra.

Normalmente un ministro profético que inicia dará profecías cortas con poca información. Posiblemente sus profecías serán de un minuto, tal vez dos. Pero un ministro maduro puede profetizar por muchos minutos sin detenerse.

La cantidad de información es importante en profecías que son de peso específico en la sanidad interior, restauración del corazón y directivas. Esta información debe ser grabada o escrita a fin de ser analizada y escudriñada.

Este factor determina el nivel de sintonía con Dios, la conexión con la mente de Dios y el entender su corazón de una manera precisa.

3.4 Certeza, calidad de acierto

¡Este es el conocimiento seguro! Que tan cierta es la palabra, hay basura en ella o tenemos la seguridad que todo viene de Dios. He visto muchas profecías donde hay un porcentaje de palabras añadidas por el corazón del ministro profético.

Esta contaminación puede venir por la falta de limpieza del alma, por no tener un corazón sano totalmente. También porque no han abandonado totalmente el mundo y se dejan influenciar por lo que escuchan fuera del corazón de Dios.

Este factor determina si el ministro profético vive una vida apartada para Dios, su sanidad interior y madurez emocional.

3.5 Peso, importancia

Cada profecía tiene un peso específico, importancia de la palabra según a donde va dirigida. No es lo mismo entregar una palabra de amor y esperanza que una palabra directiva hacia donde debe ir un negocio o ministerio.

Puede ser una palabra con mucha información pero con poca importancia. Puede ser una palabra corta pero de mucho peso.

Dios me había dado instrucciones precisas sobre cómo debería llevar mi ministerio. Algunas cosas habían desviado mi atención del propósito central. En esos momentos una hermana profeta me llama y me da estas palabras: *¡Quédate quieto!*

Por supuesto que ella no lo entendió. De hecho me dijo que había luchado para darme esa palabra porque ella no le encontraba sentido. Bueno, para

ella no tenía sentido pero para mí tenía mucho peso. Me quedé quieto para poder escuchar a Dios.

Normalmente Dios dará las comisiones de mayor peso a personas maduras en el área profética.

Tiempo atrás nos visitó un predicador en nuestra iglesia. Dios me inquietaba a unirlo y activar su llamado apostólico. No era algo sencillo para mí hacer aquello porque el predicador era una persona muy conocida e importante en el medio cristiano del país.

Dios me daba una palabra muy fuerte para él, era un gran desafío que cambiaría el rumbo de su ministerio. La palabra no contaba con mucha información, de hecho era muy corta, así que pedí a mi Señor una señal de que lo que recibía era de El.

Estando en mi oficina, unos minutos antes de iniciar a predicar, sonriente me dijo: *José, siento que tú tienes que activar mi ministerio apostólico.* ¡Tremendo! Era la señal, así que lo hicimos y fue una tremenda bendición para este gran varón de Dios.

3.6 Alcance, personas, geografía

¿Qué alcance tiene la profecía? ¿Cuál es la influencia de la palabra? ¿Qué y quién está involucrado? ¿Hay fechas, lugares especificados? A esto se refiere el alcance.

He escuchado profecías que involucran fechas y lugares que son incumplibles, parece una información tan exacta, pero el alcance es incumplible.

Frecuentemente el ministro profético trata de acomodar la palabra para cubrir el alcance que profetizó y la palabra es distorsionada.

¿Qué te parece esto? El Señor te dice que tienes que ir en persona a pedir perdón a tu hermano donde quiera que se encuentre, cuando lo hagas Dios te hará prosperar en todos tus caminos.

El asunto es que el receptor vive en México, su hermano en USA, no tiene visa ni economía para ir a verlo. ¡La bendición no llegará hasta que el perdón sea ejecutado! ¿Si no puede ir hasta USA la bendición no llegará?

¡Posiblemente la profecía es correcta pero no el alcance!

Observemos esta profecía:

1 Reyes 19.15-16

15. Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria.

16. A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar.

Vemos en esta palabra el alcance: El profeta Elías, el camino a seguir, Hazael, Jehú y Eliseo. ¿Cumplió esta palabra totalmente?

¡Veamos su cumplimiento!

Elías ungió a Eliseo como su sucesor, 1Reyes 19.19

Las otras dos comisiones Elías no las cumplió, ni siquiera Eliseo, sino otros profetas. Veamos.

2Reyes 9.1-3

- 1. Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas, y le dijo: Ciñe tus lomos, y toma esta redoma de aceite en tu mano, y ve a Ramot de Galaad.*
- 2. Cuando llegues allá, verás allí a Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi; y entrando, haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a la cámara.*
- 3. Toma luego la redoma de aceite, y derrámala sobre su cabeza y di: Así dijo Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel. Y abriendo la puerta, echa a huir, y no esperes.*

¿Te das cuenta? Eliseo cumplió la comisión de Elías pero a través de un profeta joven.

2Reyes 8.13

Y respondió Eliseo: Jehová me ha mostrado que tú serás rey de Siria.

¡Esta parte de la comisión la realizó Eliseo!

Seguramente Elías no pudo realizar la comisión profética que Dios le había indicado, pero la concluyó Eliseo.

3.7 Calidad y cantidad de revelación

Las personas que traen una palabra profética a través del espíritu de profecía o por el don de profecía, regularmente no tienen acceso a este factor. Son los que operan en el oficio de profeta los que pueden acceder a la revelación de Dios.

Los profetas verdaderos tienen la virtud de verter nuevas revelaciones del corazón de Dios. Es uno de sus trabajos en el oficio que Dios ha entregado en sus manos.

Sin embargo, aún en este factor hay niveles. Profetas que inician no tienen la misma profundidad que profetas maduros. La revelación se hará

más clara, profunda, rica, en la medida que el profeta ha crecido en la operación de su oficio.

4. Sentidos proféticos vs niveles proféticos

¿Qué son los sentidos proféticos? Son los órganos espirituales por medio de los cuales la voz de Dios se deja escuchar. Estos sentidos espirituales tienen una conexión directa con el nivel profético en el que nos desenvolvemos. Sé que eso suena un poco revolucionario pero es importante tomarlo en cuenta para nuestro propio crecimiento.

4.1 La mente de Cristo

Este es uno de los sentidos proféticos más importantes

1Corintios 2.16

*Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Más nosotros **tenemos la mente de Cristo.***

La raíz griega de las palabras *tenemos* y *mente* nos dan un poco de luz en este pasaje.

La palabra tenemos se entiende como; *tener, poseer, sostener, mantener, guardar, obtener, recibir, pensar, reconocer, considerar, deber, poder, tener que, llevar puesto.*

Entendemos como mente; *pensamiento, actitud, intención, propósito, entendimiento, discernimiento.*

Al apropiarnos de este pasaje, nos damos cuenta que, tenemos el privilegio de poseer, apropiarnos, llevar puesta la mente de Cristo en nuestras vidas. Esto quiere decir que pensamos, entendemos y discernimos como el mismo Cristo lo haría. En otras palabras estamos conectados con Dios como el mismo Jesús estaba conectado con el Padre por el Espíritu Santo.

Juan 8.38

Yo hablo lo que he visto cerca del Padre

Juan 12.49

Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

Juan 14.10

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

Nadie puede comprender a Dios (Romanos 11.34), solo mediante la guía del Espíritu Santo, nosotros los creyentes podemos vislumbrar algunos de los planes, pensamientos y acciones de Dios; en realidad, tenemos la «mente de Cristo».

Mediante su Espíritu Santo podemos empezar a conocer sus pensamientos, hablar con Él, y esperar su respuesta a nuestras oraciones.

La clave está en: ¿Está pasando el tiempo suficiente con Cristo para tener su misma mente? Una relación íntima con Cristo viene sólo como resultado de pasar un tiempo constante en su presencia y con su Palabra.

4.2 La sensibilidad espiritual

Entendemos sensibilidad espiritual como la capacidad de entender y sentir ciertas cosas que solo son percibidas a través del Espíritu Santo. El diccionario de la lengua española define sensibilidad como la capacidad de responder a estímulos externos.

Watchman Nee (1930-1972) fue un conocido predicador cuyas ideas todavía son de fuerte influencia en la iglesia hoy día. Su posición es un buen ejemplo para entender la sensibilidad espiritual.

Nee escribe que el cuerpo es la cobertura externa del hombre es indudablemente correcto, pero la Biblia nunca confunde el espíritu y el alma como si fueran una misma cosa. No son solamente estos distintos términos; si no que la misma naturaleza difiere entre uno y otro.

¿Y Cuáles son estas distintas naturalezas? Nee enseña que el alma es la expresión de la personalidad. La voluntad, intelecto y emociones del hombre están ahí.

Y continúa: Los elementos que nos hacen humanos están en el alma. Intelecto, pensamiento, ideales, amor, emoción, discernimiento, decisión, selección, etc. son experiencias del alma.

En cuanto al espíritu, Nee escribe: Toda comunicación de Dios con el hombre ocurre allí. Nee enseña que el espíritu tiene tres funciones primarias: 'Conciencia', 'intuición' y 'comunión'. Estas tres funciones están definidas como:

La *conciencia* es el órgano que discierne y distingue entre lo bueno y lo malo, pero, NO, ATRAVES DE LA INFLUENCIA DEL CONOCIMIENTO que está en la mente sino por un juicio directo y espontáneo.

La *Intuición* es el órgano de sensación del espíritu humano, ese conocimiento que viene a nosotros SIN NINGUNA AYUDA DE LA MENTE, emoción o voluntad, viene intuitivamente.

La *Comunión* es adoración a Dios. Los órganos del alma son incompetentes para adorar a Dios. DIOS NO ES APPRENDER POR NUESTROS PENSAMIENTOS, sentimientos o intenciones porque Él puede solo ser conocido *directamente* por nuestros espíritus.

La sensibilidad viene por la conexión entre nuestro espíritu y el Espíritu Santo. Podemos escuchar su voz cuando Él nos habla cuando hemos sido sensibles a Sus estímulos directamente a nuestro espíritu.

4.3 La sintonía con el Espíritu Santo

Este sentido espiritual es similar al anterior, sin embargo hablamos de la armonía, adaptación o entendimiento entre el Espíritu Santo y la vasija de Dios.

El diccionario de la lengua española define sintonía como: Hecho de estar sintonizados dos sistemas de transmisión y recepción. Igualdad de tono o frecuencia entre dos sistemas de vibraciones.

Tiempo atrás necesitaba escuchar la voz de Dios pero me era imposible, no sabía en realidad lo que me sucedía. Me separé a orar un tiempo y le pregunté a Dios porque me sucedía que con frecuencia no podía escuchar su voz.

Me dijo: ¿Recuerdas del radio que tenían en casa? Para buscar una estación movías una perilla hasta que dejabas de escuchar el ruido y la frecuencia que querías encontrar se oía perfectamente. Así debes de estar sintonizado con el Espíritu Santo, busca su frecuencia, mantente en armonía con Él.

La sintonía con Dios se encuentra cuando estamos en armonía, en la misma frecuencia espiritual. Amamos lo que Dios ama, aborrecemos lo que Dios aborrece.

4.4 La práctica continúa del don

Cuando el don se practica continuamente podemos encontrar que tomamos una mayor experiencia en su operación. Hay una habilidad espiritual para estar enlazados, conectados de una manera más práctica a la presencia de Dios.

La práctica del don es un entrenamiento continuo, nos da el conocimiento para perfeccionar el don. ¿Con quién puedo practicar los dones proféticos continuamente? ¡Con nosotros mismos! Podemos estar escuchando la voz de Dios de una manera constante, analizar pasajes bíblicos, hacer preguntas al Espíritu Santo y esperar sus respuestas. ¿Por qué la práctica está como un sentido espiritual profético? Porque Dios aprovecha cuando estamos conectados a Su presencia para darnos la información que necesitamos.

4.5 La conexión constante con la mente de Dios

La práctica del don nos lleva a estar conectados continuamente con la mente de Dios. Al evitar los distractores podemos estar más tiempo conectados con la mente y el corazón de Dios.

La sintonía permanente con el Espíritu Santo es todo un reto para los ministros proféticos. Cuando desechamos y desalojamos a los distractores, Dios fluirá en nuestras vidas de una manera práctica y constante.

El profeta Elías declaró: *Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy*, dando a entender que estaba conectado a la gloria de Dios. Esta conexión interrumpida con Dios nos da la capacidad de escuchar su corazón, su voz de una manera continúa.

Estos sentidos espirituales están relacionados directamente con los niveles proféticos en los cuales nos estamos moviendo.

Es nuestra responsabilidad desarrollar estos sentidos a fin de ser más útiles a Dios en el campo profético. Recuerda que Dios nos dará comisiones mayores en la medida que nosotros estamos creciendo como personas y como ministros.

¿Cómo podemos asegurar una buena calificación en el campo profético? Veamos algunos buenos consejos.

5. Asegura tu nivel profético

¿Podemos asegurar un buen nivel profético? Desde luego, si nuestro anhelo es fluir de una manera poderosa en el medio profético y obedecer a Dios en las comisiones proféticas que nos encomienda, debemos trabajar arduamente para asegurar buenas calificaciones en la operación de los dones proféticos y el oficio de profeta.

¿En qué debemos trabajar?

5.1 Salud emocional

Las emociones son parte de la vida diaria, todos estamos propensos a sufrir heridas emocionales todo los días. Sin embargo, estas heridas emocionales suelen ser un obstáculo para fluir en el campo profético.

Como vimos en líneas anteriores, Nee enseña que el alma es la expresión de la personalidad. La voluntad, intelecto y emociones del hombre están ahí.

En el sentido correcto, normalmente hablamos de lo que hay en el alma. Nos expresamos porque deseamos hacerlo (voluntad), a través de nuestra inteligencia (intelecto) hablamos en coordinación con nuestras emociones.

Si estoy enojado hablaré molesto, esto no lo puedo ocultar. Si estoy triste hablaré con una expresión de tristeza.

La expresión profética está asociada directamente con nuestras emociones y nuestra salud emocional es indispensable para no contaminar la palabra profética que sale de nuestra boca.

Hace años sufrí una herida emocional muy fuerte. En esos días recibí algunos sueños que consideré eran proféticos. En ellos veía como la persona que me había herido era apresada y lo llevaban preso. Yo lo defendía con vehemencia.

Creí que el sueño era de Dios y empecé a interceder por él. Aunque sentía que todo aquello era de Dios, me sentía incomodo, tenía un sentir que algo no estaba bien, así que ore pidiendo revelación al respecto.

Al leer el libro *La voz de Dios*, de la profeta Cindy Jacobs, entendí que cuando hay heridas en el corazón la profecía puede venir distorsionada.

Le pedí a Dios me diera la revelación y la interpretación de mis sueños. Me dijo: *La herida de tu corazón está provocando resentimiento. Aunque un espíritu de venganza está tocando a tus puertas, tu amor es real y lo manifiestas en el momento que lo defiendes.*

He visto personas profetizar con profunda amargura. La profecía sale totalmente contaminada y solo trae confusión.

¡Nuestra salud emocional asegura una buena calificación y nivel profético!

5.2 ¿Hemos sido liberados?

Aunque ya hemos hablado de este punto, es necesario entender que no podemos, ni siquiera pensarlo, participar en el campo profético cuando el enemigo tiene autoridad a través de ataduras espirituales, raíces, fortalezas que no hemos destruido.

¿Si ya fui liberado de toda atadura y desarraigué toda raíz, debo volver a ser liberado? El asunto no es si necesitamos ser liberados de nuevo, sino, ¿le hemos dado autoridad al enemigo? Hasta donde hemos vivido apartados para Dios, ¿cuál es el nivel de santidad en que vivimos?

¡El vivir en santidad no es una opción, sino una obligación!

Cualquier atadura o raíz que le dé autoridad al enemigo será una intromisión que seguramente contaminará la voz profética.

5.3 Habitar en su presencia

Habitar en la presencia de Dios de una manera continua deber ser una gran prioridad para los ministros proféticos.

Un verdadero ministro profético considera la presencia de Dios como lo más importante en su vida y luchará por mantenerse conectado de una manera continua.

Estaba caminando junto al Dr. Bill Hamon en el aeropuerto de mi ciudad. Hablábamos de diferentes temas, cuando de repente me mira directo a mis ojos y empieza a darme una palabra profética. ¡Fue sorprendente! Cuando estamos en la presencia de Dios de una manera continua, la voz de Dios se dejará escuchar claramente en cualquier instante.

Si hacemos de la presencia de Dios nuestra prioridad, no tenemos que ir corriendo al altar de Dios y orar para dar una palabra. La palabra vendrá en cualquier instante. La revelación estará a nuestra disposición de una manera práctica.

¿Cómo lo entendemos? Veamos este pasaje.

Éxodo 33.9-11

9. *Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo, y Jehová hablaba con Moisés.*

10. *Y viendo todo el pueblo la columna de nube que estaba a la puerta del tabernáculo, se levantaba cada uno a la puerta de su tienda y adoraba.*

11. *Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Y volvía al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo.*

Dios hablaba con Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. ¿Dónde sucedía esto? ¡En el tabernáculo!

Entendemos que el tabernáculo fue el lugar que Dios escogió para habitar en medio de su pueblo. La palabra hebrea que describe tabernáculo es *mishkan* que quiere decir *morada, tabernáculo santuario*.

Mishkan se encuentra principalmente en Éxodo y Números, y siempre se refiere al santuario. Con este significado es sinónimo de la frase *tienda de reunión* o *tienda del encuentro*. En total, 100 de los 139 casos de *mishkan* en todo el Antiguo Testamento significan *morada*.

Dios habitó en medio de su pueblo en el desierto y su presencia se manifestó simbólicamente en el tabernáculo de reunión. El vocablo *mishkan* realza en forma representativa la presencia de Dios.

Levítico 26.11-12

11. *Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará;*

12. *y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.*

La palabra griega *hêkal* es la misma palabra *mishkan* (hebreo) y tienen el mismo significado.

1Corintios 3.16

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

En este pasaje el término *templo* está asociado a la palabra *tabernáculo*, la tienda de Dios.

¿Podemos habitar como Josué en el tabernáculo continuamente?
¿Podemos hablar cara a cara con Dios? ¡Si, desde luego que sí! Y además de todo, este debe ser nuestro desafío.

5.4 No te hagas amigo del mundo

El tener una asociación con las cosas del mundo interrumpe la relación constante con el Espíritu Santo. El mundo es un fuerte distractor para fluir en el campo profético.

Santiago 4.4

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

¡La amistad con el mundo es enemistad con la presencia de Dios!

El involucrarse en las cosas del mundo perturba la conexión con Dios. La sensibilidad disminuye y la palabra profética es contaminada.

¿Te imaginas que un ministro profético sale de una película obscena y enseguida te profetice? ¡Del buen tesoro del corazón habla la boca! La mente está llena de todas las barbaridades que tomó de la película no de la mente de Cristo.

¿Deseas tener una calificación alta en el campo profético? ¡Deja la amistad con el mundo y conviértete en amigo de Dios!

5.5 Asegura tener la mente de Cristo

Debemos asegurarnos que tenemos la mente de Cristo. Pensamos como Cristo, caminamos como Cristo, decidimos como Cristo, somos la imagen de Cristo en la tierra.

¿Cómo podemos asegurar tener la mente de Cristo? Esto está asociado a la intensidad de nuestra vida cristiana. ¿Cómo estamos viviendo nuestra

vida cristiana? ¿Hay pasión? ¿Estamos dando todo por Cristo? ¿Estamos preocupados y ocupados en los asuntos del reino?

La mente de Cristo vendrá cuando estamos apasionados de la presencia de Dios. Tenemos hambre de la palabra. Anhelamos ser parte del mover de Dios en la tierra. Dedicamos tiempo a la oración. Estamos dispuestos a escribir nuevas y poderosas historias.

El convertirnos en amigos del Espíritu Santo y anhelar agradar a Dios en todos sentidos, la presencia de Dios será natural en nuestra vida. La ociosidad no forma parte de nosotros. Nos ocupamos de ver la gloria manifestada continuamente en el vivir de todos los días.

Cuando Dios ve esta determinación, estamos ganando su confianza para participar en las comisiones proféticas que nos estará entregando.

VI. Preguntas finales

1. ¿Qué entiendes por niveles proféticos? _____

2. ¿Cómo podemos crecer en los niveles proféticos? _____

3. ¿Cómo podemos asegurar una buena calificación en nuestro nivel profético? _____

VII. Aplicación

Hemos visto que el campo profético es muy delicado, podemos bendecir o podemos maldecir. Necesitamos entender que la única manera de asegurar un buen nivel profético es poniendo por obra esta lección.

¡Crecer no es una opción es una obligación!

Servir a los demás en el campo profético deja una gran satisfacción. Pero debemos trabajar en subir nuestro nivel profético para ser más útiles en la obra de Dios.

¿Qué necesitamos? ¡Disposición, dedicación, esfuerzo, disciplina!

VIII. Tarea

Analiza 1 profeta mayor y 1 profeta menor, su mensaje y su biografía y extrae tus comentarios de ellos.